



Sobre Nuestros Patrones: Santo Thomas Moro y San Juan Fisher

La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB, por sus siglas en inglés) comienza la Semana de la Libertad Religiosa el 22 de junio, el día en que la Iglesia celebra la fiesta de Santo Tomás Moro y San Juan Fisher.

Santo Tomás Moro y San Juan Fisher eran hombres del Renacimiento. Talentosos y enérgicos, contribuyeron a la erudición humanista de la Inglaterra moderna temprana. Moro escribió tratados teológicos y filosóficos, mientras hacía carrera como abogado y funcionario del gobierno. El obispo John Fisher trabajó como administrador en Cambridge, enfrentó el desafío que Martín Lutero presentó a la Europa cristiana y, lo que es más importante, sirvió como obispo de Rochester. Como obispo, es notable por su dedicación a la predicación en una época en la que los obispos tendían a centrarse en la política. Estos hombres eran brillantes. Ambos mantuvieron correspondencia con Erasmo, quien ayudó al obispo Fisher a aprender griego y hebreo, y quien también se refirió a Moro como un hombre para todas las épocas.

Por encima de todos sus logros, estos hombres dieron testimonio de una profunda fe en Cristo y en su Iglesia. Moro consideró unirse a la vida religiosa y fue asiduo en sus prácticas devocionales. Como hombre casado, se dedicó por completo a su vocación de padre. En ese momento, las prácticas disciplinarias con los niños tendían a ser severas, pero los hijos de Moro dan testimonio de su calidez, paciencia y generosidad.

San Juan Fisher fue un pastor modelo y demostró una humildad notable. Permaneció en la pequeña diócesis de Rochester todo su ministerio episcopal, dedicándose a su iglesia local en lugar de buscar la promoción a una diócesis más grande y poderosa.

Moro y Fisher son conocidos por oponerse al divorcio del rey Enrique. Ultimadamente, fue su negativa a firmar un juramento de supremacía lo que los llevó a ser ejecutados. El rey Enrique VIII se proclamaba ser el jefe supremo de la Iglesia en Inglaterra, afirmando el poder soberano sobre los cristianos ingleses. Ni Fisher ni Moro podían soportar esta afirmación, y su firmeza en sus conciencias los puso en conflicto con el rey. Fueron condenados por traición.

Es bueno amar a la patria, pero la lealtad suprema solo se debe a Cristo y su reino. Los santos Tomás Moro y John Fisher nos muestran cómo es la ciudadanía fiel. Amaban y servían a su país.

En los momentos previos a su ejecución, se dice que Moro declaró: "Muero como un buen siervo del rey, pero primero de Dios". Nunca se levantaron para incitar a la rebelión o fomentar la revolución. No eran traidores. Pero cuando la ley del rey entró en conflicto con la ley de Cristo, se sometieron a Cristo. Estos hombres dieron su vida por la libertad de la Iglesia y por la libertad de conciencia. Dan testimonio de la verdad de que ningún gobierno puede reclamar el alma de una persona. Que su ejemplo siga iluminando el camino para nosotros, mientras buscamos servir fielmente a nuestra Iglesia y a nuestro país.

Pedimos la intercesión de Santo Tomás Moro y San Juan Fisher, para que nosotros también seamos buenos servidores de nuestro país, pero primero de Dios!